





¡Hola! Me llamo Lucía, soy estudiante de magisterio y en el tercer curso estuve el primer cuatrimestre en Ostrava, una ciudad en **Republica Checa**. Tenía ganas de salir de la rutina y fue la solución perfecta.

Preparativos:

Una vez que en el sorteo me asignaron Ostrava, comenzó el temido momento de los trámites: Learning Agreement, solicitud de la beca, búsqueda de residencia, vuelos, trasbordos... ¡pero no pasa nada! Es un proceso inevitable, y siguiendo paso a paso las instrucciones de la página web de la UV, con paciencia se puede hacer sin problemas.

OSTRAVA



La llegada a Ostrava, sinceramente, fue un poco chocante: hacía frío, en general era todo como muy industrial y gris. Era bastante diferente a lo que estaba acostumbrada pero enseguida te adaptas y vas encontrando su encanto. Tienes bosques muy cerca donde puedes hacer rutas, ir al centro comercial Karolina, pasear por la ciudad. O, simplemente pasar tiempo con tus amigos y amigas en el residencia que se volverá tu "sitio seguro".

Los checos suelen ser algo secos de primeras y el idioma es muy distinto, pero enseguida te acostumbras y encuentras la forma de comunicarte.

Tengo que destacar que el primer cuatrimestre es el más frío, pasas todo el invierno allí, hay días que no llegas a los 10°, llueve, nieva... pero te acostumbras. El segundo cuatri cambia.

RESIDENCIA

Yo estuve en la <u>residencia de la VSB</u>, también <u>había una privada</u> y otra de la <u>OSU</u> (mi universidad). En cuanto mi residencia, está ubicada fuera del centro de Ostrava pero bien conectada en transporte público.

Cuenta con cinco bloques, de la A a la E, bastante diferentes entre sí. Destaca también por ser muy barata no llegando a los 200 euros al mes.



Los más modernos y cómodos eran los bloques A y B, especialmente el A. En ambos bloques, cada mini apartamento cuenta con dos habitaciones (en el A con dos camas por cuarto; en el B, una habitación de tres camas y otra de dos), además de un baño y una nevera para compartir. La cocina está en el pasillo y se comparte con las demás habitaciones del piso.

Está ubicada en **Poruba**, una zona boscosa de Ostrava. A unos cinco minutos andando hay un bosque precioso donde puedes hacer deporte, tomar algo o simplemente pasear. Aquí puedes ver <u>fotos</u>.

En la residencia es donde acabas formando tu grupito y manteniéndote en contacto con todos los demás ERASMUS. Si miro hacia atrás, es lo que más echo de menos: convivir todos juntos, vernos cada día, ir de habitación en habitación... Había muy buen ambiente entre todos, lo que hacía que la experiencia fuera aún más divertida. El año que yo fui éramos unos 100-130 españoles, además de estudiantes italianos, turcos, franceses... por lo que es muy fácil encontrar a tu gente y hacer amigos.

La residencia cuenta con mini golf, un campo de baloncesto, gimnasio, pistas de fútbol, salas de estudio, <u>lavandería</u> y un mini supermercado. Además, tenía dos pubs, una pizzería y hamburgueserías bastante económicas y muy cómodas, sobre todo cuando hacía frío y no apetecía salir. Aunque pueda parecer un poco antigua, está bastante bien.







ESTUDIOS

Estudié en la **Ostravská univerzita** (Universidad de Ostrava) y la verdad es que las clases que hice me gustaron mucho porque fueron bastante prácticas. Destaco especialmente la experiencia en un colegio de prácticas checo, que me ayudó a conocer otras metodologías de enseñanza. La facultad de Magisterio era muy moderna, contaba con cafetería y estaba bien conectada con el tranvía, lo que hacía el día a día mucho más cómodo.

"En Erasmus apruebas todo y con nota, sin ir a clase"

No, hay que ir a clase cada semana y cumplir con exámenes, trabajos y deberes, pero los profesores son muy amables, facilitan mucho las cosas y el nivel es totalmente asequible. Además, las clases se imparten en inglés, lo cual es una ventaja para repasar el idioma.



TRANSPORTE

En Ostrava hay dos estaciones de tren principales: **Svinov** y **Hlavní nádraží**. También cuenta con un aeropuerto, aunque con pocos vuelos, por lo que para viajar solíamos usar **FlixBus**, una compañía de autobuses que conecta toda Centroeuropa.

Para el día a día (ir a la universidad, al centro, a las discotecas o a las estaciones) lo más práctico es el tranvía. La ciudad está muy bien conectada tanto por tranvía como por autobús, y mi residencia tenía <u>parada</u> de ambos justo al lado. Había un abono mensual para tranvía y bus que era muy económico y que realmente se aprovecha muchísimo. Además, existe <u>Bolt</u>, un servicio de taxis muy barato: si lo compartes entre varios pasajeros, puedes llegar a casi cualquier sitio de la ciudad por solo 1-3 €, lo que lo hace una opción comodísima, sobre todo por la noche o en días de mucho frío.





COSTE DE VIDA

En la República Checa se utilizaba la **corona checa (CZK)**, cuya equivalencia era aproximadamente de 1 EUR = 24,45 CZK. En general, el coste de la vida era ligeramente más barato que en España, especialmente viajar, ya que con los descuentos para jóvenes y estudiantes de la <u>tarjeta ISIC</u> se podía ahorrar bastante. Para pagar en el extranjero sin comisiones utilizaba la aplicación <u>Revolut</u>, con la que me manejé sin ningún problema, tanto en Ostrava como en todos los lugares a los que viajé.

Las compras en supermercados como Lidl o Albert también resultaban algo más económicas que en España. Además, cuando salíamos de fiesta en el centro de Ostrava, la entrada a los locales era gratuita.







VIAJES

Durante la estancia realicé muchos viajes a diferentes ciudades: Praga, Olomouc, Viena, Bratislava, Brno, Cracovia, Wroclaw, Copenhague, Edimburgo o Estambul, entre otras. En varias ocasiones repetimos destinos. La mayoría de los trayectos los hacíamos en <u>FlixBus</u> o <u>Regiolet</u>, era muy barato y con buena conexión, aunque en algún caso también cogimos avión.

Más allá de los viajes, también disfrutamos de experiencias locales como partidos de hockey sobre hielo, partidos de fútbol, baloncesto y otros planes. Todo ello acompañado de gente con la que vas a crear un vínculo especial y, con la que en cada viaje os iréis conociendo mejor y dándoos cuenta de la suerte que tenéis de poder estar viviendo esto juntos.

Por supuesto, también había fines de semana en los que preferíamos quedarnos en la residencia, hacer planes tranquilos y descansar, lo cual también era parte importante de la experiencia.







REFLEXIÓN Y RECOMENDACIONES



Para mí, el Erasmus no solo fue viajar o estudiar en otro país, sino que me ayudó a ser más independiente, a conocerme mejor, a adaptarme a nuevas situaciones y a crear vínculos especiales. Las amistades y las experiencias que vives son únicas y diferentes a todo lo que has hecho antes; te marcan y hacen que veas las cosas de otra manera. Ahora, aunque estamos de vuelta en España, seguimos manteniendo esas amistades y compartiendo recuerdos que permanecen vivos en nuestra mente, y aunque ya no descubriendo estamos Europa juntos, seguimos explorando las ciudades de cada uno cuando podemos.

Hay momentos más duros, porque te puedes sentir más sola o tardar en adaptarte, pero si lo hablas con los demás os entenderéis y eso lo hace más llevadero. Recomendaría esta experiencia totalmente: tu mente empieza a ver las cosas de forma diferente, rompes la rutina y aprendes a valorar muchas cosas que dabas por hecho. Y, sobre todo, te ayuda a crecer como persona.

Vivir esta experiencia es una auténtica oportunidad. Siendo alguien a quien le cuesta romper la rutina y enfrentarse a cambios, puedo asegurar que ha sido una de las mejores decisiones que he tomado, y que me ha hecho crecer y aprender en todos los sentidos. Sin duda, es una vivencia que recordaré siempre.

Para terminar, quiero dar algunos consejos que espero sean útiles para quien los lea. Disfrutad de cada momento, porque los recordaréis siempre:



